



El profesor Andrés Rojas, director del Instituto de Geografía, advierte que existe una alta propensión a desastres naturales en la ciudad de Mérida, particularmente en el Eje Chorros de Milla-Pueblo Nuevo, los taludes del Río Mucujún, San José de Las Flores, la Vuelta de Lola y Las González. Ante esta posibilidad la institución propone un estudio científico orientado a la previsión de riesgos en los espacios de mayor densidad y concentración de población.

MÉRIDA REQUIERE UNA RED DE ESTACIONES METEOROLÓGICAS

JORGE O. PUENTES R.
Periodista



...las comunidades deben participar en la toma de decisiones frente a las contingencias de una inundación, un movimiento telúrico o un deslizamiento...



La delineación de un programa que propenda a la toma de previsiones ante una eventualidad o fenómeno natural en Mérida, que descarte una tragedia como la de Vargas, constituye la esencia del proyecto del Instituto de Geografía y Conservación de los Recursos Naturales (IGCRN) sobre la base de la instalación de una moderna red de sistemas que permitan analizar, de manera continua, el comportamiento climatológico y el nivel de las precipitaciones.

El siniestro natural que produjo el desbordamiento de los ríos del Litoral Central fue alimentado por el almacenamiento de agua en el suelo de las montañas, que al colapsar arrastró sedimentos, rocas y vegetación.

Se advierte que existe la posibilidad de una combinación de factores similares en el Eje Chorros de Milla- Pueblo Nuevo, los sectores ubicados en los taludes del Río Mucujún, San José de Las Flores, la Vuelta de Lola y Las González, que plantean la necesidad de tomar medidas a corto plazo.

Andrés Rojas, titular del IGCRN, explicó que la institución que encabeza propone un estudio científico orientado a la previsión y análisis de los espacios de mayor densidad y concentración poblacional. Siendo la ULA una institución de presencia social en la región andina, a través del Instituto de Geografía hace importantes contribuciones teórico-prácticas relacionadas con los agentes de alto riesgo, materializados en trabajos de cartografía, estudios de suelos y análisis del comportamiento de las cuencas, agentes determinantes en las eventualidades naturales.

Tal presencia abarca, además, el análisis de agentes sociales y de la dinámica urbana, y el contacto directo con las comunidades, pues las comunidades deben participar en la toma de decisiones frente a las contingencias de una inundación, un movimiento telúrico o un deslizamiento.

En ese orden de ideas, Rojas comentó que el espíritu de la proposición del IGCRN es crear un sistema de alarma temprana sobre la base de un indicador que estará activado de manera permanente y con acceso directo, el cual podrá funcionar adecuadamente si se le da la importancia debida a la preparación de las comunidades frente a este tipo de fenómenos.

Esta dependencia de la Facultad de Ciencias Ambientales y Forestales propuso otros proyectos de contenido socio-científico centrado en un perfil de actualización -con usos múltiples- de la cartografía planimétrica del Estado en escala 1:25000, con información desarrollada sobre áreas de alto riesgo, instrumentos de planificación urbana y de gestión municipal.

Rojas resaltó que la filosofía del Instituto de Geografía es atender problemas en la región andina, en tanto que interviene en estudios de interés específico en áreas de importancia de beneficio en toda la nación. Aunque el mayor anhelo es la instalación de una red de estaciones meteorológicas que permita registrar información en materia de lluvia y clima, recopilar datos (en tiempo real) en conexión con un sistema de alarma temprana, que involucre la red telemática de la Fundación para el Manejo de Emergencias (Fundem) y del sistema Cecalcula, de la Universidad de Los Andes.